

“Siguiendo una estrella”

Propósito General:	Devoción
Propósito Específico:	Invitar a discernir a quién estás siguiendo.
Palabra clave:	Estrella.
Proposición:	¡Si vas a seguir una estrella, que sea a Jesucristo!
Texto:	Salmo 148.1-14 (inicio) / Abdías 1-21 (todos) / Varios (mensaje)

INTRODUCCIÓN

Estrella. (Del latín *stella*). Cada uno de los cuerpos celestes que brillan en la noche, excepto la Luna. *Persona, especialmente artista de cine, que sobresale extraordinariamente en su profesión.* El 21 de diciembre de 2020, Júpiter y Saturno se cruzaron en el cielo nocturno y, por un breve momento, parecieron brillar juntos como un solo cuerpo; las conjunciones planetarias como esta no son eventos cotidianos, pero tampoco son particularmente raras. Ésta conjunción fue diferente por al menos dos razones:

- a) El grado en que los dos planetas estuvieron alineados, los expertos dijeron que aparecieron más cerca, y también más brillantes, durante esta conjunción que en casi ocho siglos.
- b) Su ocurrencia en el solsticio de invierno, justo antes de las vacaciones de Navidad; por lo que no faltaron las especulaciones, de que podría ser un evento astronómico similar al que llevó a los “Reyes Magos” ante Jesús recién nacido, la estrella de Belén.

La historia de la estrella se encuentra solo en el Evangelio de Mateo, un relato de la vida de Jesús del primer siglo que comienza con la historia de su nacimiento.

Muchos han supuesto que es la referencia a un evento astronómico real que ocurrió alrededor del tiempo del nacimiento de Jesús; Michael R. Molnar, un astrónomo retirado del Departamento de Física y Astronomía de la Universidad Rutgers, en su libro *The Star of Bethlehem - The Legacy of the Magi*, ha argumentado que la Estrella de Belén fue un eclipse de Júpiter dentro de la constelación de Ares.

La teoría de que la conjunción de Júpiter y Saturno puede ser la Estrella de Belén no es nueva, en el siglo XVII Johannes Kepler, astrónomo y matemático alemán, la propuso, argumentando que esta misma conjunción planetaria alrededor del año 6 a. C. podría haber servido de inspiración para la historia de la estrella de Mateo. Sin embargo, Kepler no fue el primero en sugerir que la Estrella de Belén pudo haber sido un evento astronómico reconocible, pues 400 años antes de Kepler, entre 1302 y 1305, el artista italiano Giotto di Bondone pintó la estrella como un cometa en las paredes de la Capilla Scrovegni en Padua, Italia. Los estudiosos han sugerido que Giotto hizo esto como un homenaje al cometa Halley, que los astrónomos han determinado que era visible en 1301, en uno de sus vuelos regulares más allá de la Tierra. Los astrónomos también han determinado que el cometa Halley pasó por la Tierra alrededor del año 12 a.C., entre cinco y diez años antes de que la mayoría de los estudiosos argumentan que Jesús nació.

Los intentos de descubrir la identidad de la estrella de Mateo suelen ser creativos y perspicaces, pero también están equivocados, en la antigüedad se consideraba que las estrellas están conectadas a gobernantes; así que, el surgimiento de una estrella significa que un gobernante ha llegado al poder (Números 24.17).

Uno de los ejemplos más conocidos de esta tradición desde la antigüedad es el llamado *Sidus Iulium* (Estrella Juliana), o como *Caesaris astrum* (Astro de César). El brillante cometa era visible a plena luz del día, apareció de repente durante el festival denominado *Ludi Victoriae Caesaris*, para el que se había estimado el mes de septiembre (Halley) del año 44 a.C.. Dataciones recientes han situado el evento en julio del mismo año, unos cuatro meses después del asesinato de Julio

César, así como el mes de nacimiento del propio César. Según Suetonio, en plenas celebraciones “un cometa brilló durante siete días sucesivos, aumentando sobre la undécima hora, y se creía que podía ser el alma de César”, por lo que muchos romanos interpretaron el espectáculo como evidencia de que Julio César era ahora un dios.

De igual manera, hoy hay muchos seguidores de “estrellas”, en distintos deportes, espectáculos o la política, que pareciera que los consideran dioses o al menos superhumanos; pero: *Así dice el SEÑOR: ¡Maldito quien confía en el hombre y se apoya en un brazo de carne apartando su corazón del SEÑOR!* (Jeremías 17.5); veamos que dice la Biblia de seguir una estrella.

DESARROLLO

1) Saber a cuál.

Mateo 2:1-2 *Después que Jesús nació en Bet-léhem de Judea en días del rey Herodes, he aquí unos magos del oriente llegaron a Jerusalem, diciendo: ¿Dónde está el que ha nacido Rey de los judíos? Porque vimos su estrella en el oriente y vinimos a adorarlo.*

μάγος (mágos). Sabio (dedicado al estudio de los astros), sacerdote; persona señalada por su inusual capacidad de entendimiento basada en la astrología (se consideraba que esas personas combinaban aspectos seculares y religiosos del conocimiento y la comprensión), hechicero, mago negro, participar en brujería.

Unos magos, se puede traducir como: unos hombres de sabiduría que estudiaron las estrellas.

Cabe señalar que Daniel, durante los 70 años de la cautividad de los judíos en Babilonia (586–516 a.C.), fue el jefe de la casta de los magos, y seguramente aprendieron de él acerca del Mesías que esperaban los judíos.

La estrella que los guió fue una creación especial de Dios, no se parecía a las otras estrellas ni se desempeñaba como ellas; por lo que no resultan satisfactorios los intentos para explicarla como una conjunción de los planetas Júpiter, Saturno y Marte o como un meteoro o un cometa. Los magos la vieron en el oriente, y de nuevo cuando viajaban de Jerusalén a Belén, guiados por ella, llegaron a la casa donde María y José estaban con el niño Jesús; pues, aunque las escenas tradicionales del nacimiento, los presentan adorando en el establo (Lucas sólo menciona a los ángeles y a los pastores), ellos deben haber llegado cuando Jesús ya había sido circuncidado y presentado en el Templo. María y José deben haber estado en una casa mientras se cumplían los días de la purificación de ella (Levítico 12.1-4) en una casa en Belén, no en el establo. Los registros seculares dicen que el rey Herodes murió en el año 4 a.C., eso indicaría que Jesús pudo haber nacido en el año 5 o 6 a.C. según nuestro calendario.

Los magos eran sabios, y sabían a qué estrella seguir, no eran como muchos que hoy en día siguen a personas cuya conducta moral deja mucho que desear, y sólo son famosos, por belleza, carisma o alguna habilidad que hoy es valorada por el Mundo, pero ... *el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre* (1ª Juan 2.17).

¿A qué estrella estás siguiendo?

2) Una que es notable.

Mateo 2:3 *Pero al oír esto, el rey Herodes se turbó, y toda Jerusalem con él.*

ταράσσω (tarássō). Causar una conmoción interna, quitar la calma de la mente, perturbar la ecuanimidad. Inquietar, agitar. Golpear el espíritu con miedo y temor. Ponerse ansioso o angustiado.

Herodes el Grande no era israelita, sino edomita, un idumeo, un descendiente de Esaú; su segunda esposa fue Mariamna I o Mariana I (Μαριάμνη o Μαριάμμη; 54 a. C. - 29 a. C.), quien era nieta de los reyes y sumos sacerdotes Hasmoneos (השמונאים - Hasmonim), os sucesores directos de los

macabeos; con ella tuvo tres hijos y dos hijas. Uno de los varones falleció cuando estudiaba en Roma y los otros dos, Alejandro y Aristóbulo, fueron ejecutados por orden de Herodes, en el 7 a. C., acusados de conspiración, a Mariamna había ordenado ejecutarla en el 29 a. C.

Herodes fue un guerrero hábil y capaz, orador y diplomático, y uno de los grandes constructores en la historia de los judíos, tal vez el más grande desde el rey Salomón; pero también fue cruel, no tuvo piedad y fue celoso. Además de ordenar la muerte de su esposa e hijos, mató a su suegra, y ahogó a Aristóbulo, hermano de su esposa, y sumo sacerdote; después pretendió llorar su muerte durante el magnífico funeral que organizó. Muy poco antes de su muerte, puso presos a los más distinguidos ciudadanos de Jerusalén y dio orden de que fueran ejecutados en el momento en que él muriera, de esa forma quería asegurarse de que habría lamentos en la ciudad a la hora de su muerte, pues sabía que de otro modo habría regocijo entre la población.

Por eso es fácil ver por qué Herodes se turbó al oír las noticias del nacimiento de Jesús, que era llamado Rey de los judíos; se sintió amenazado por el informe de un rey recién nacido, uno que sí era legítimo, lo cual le robó la calma, y como toda Jerusalén, sabía lo violento que podía ser, el pueblo se turbó cuando él se angustió.

Hay quien prefiere seguir siendo esclavo de un tirano como Herodes, por temor a su enojo, y quien dice que ha nacido de nuevo, pero no hará algo que pueda molestar al diablo, por temor a las consecuencias, y no falta el que dice: que le iba mejor antes de ser cristiano, porque seguramente, lo único que hizo fue adoptar una religión, pero no tiene una relación cercana, íntima y de amor con Dios.

Herodes, como la gran mayoría de los políticos, fue notable, por todo el mal y lo malo que hizo, y se le recuerda como un infame más, de los muchos que han pasado por la Tierra, hollando y menospreciando a los demás.

¿A qué estrella estás siguiendo?

3) Una que es instruida.

Mateo 2.4-6 *Y habiendo convocado a todos los principales sacerdotes y a los escribas del pueblo, les preguntaba dónde había de nacer el Mesías. Y ellos le dijeron: En Bet-léhem de Judea, porque así está escrito por el profeta: Y tú, Bet-léhem, tierra de Judá, De ningún modo eres la menor entre los príncipes de Judá, Porque de ti saldrá un Caudillo que apacentará a mi pueblo Israel.*

πυνθάνομαι (pynthánome). Preguntar, hacer preguntas, interrogar, averiguar, enterarse; aprender preguntando, averiguar por consulta.

Soy de la opinión de que Herodes como idumeo, desconocía en gran medida Las Escrituras, y sólo tenía un conocimiento general de ellas, como muchos hoy en día, que sacan los textos de contexto, o pretenden hallar errores en la Biblia, cuando nunca la han leído y mucho menos estudiado; y los que lo hayan hecho, al no ser recipientes del Espíritu Santo, son incapaces de entenderla, porque aquel que inspiró a los autores humanos de ésta, no los ilumina para que la comprendan (2ª Timoteo 3:16; 1ª Tesalonicenses 2:13; Gálatas 1:11-12; 2ª Pedro 1:20-21; 3:15-16).

Lo que diferencia a Herodes de los analfabetos bíblicos de hoy, es que, él sí preguntó a los conocedores (sacerdotes y escribas), pero para vergüenza de ellos, no tuvieron la diligencia, ni la curiosidad de dirigirse a Belén, situada 8 Km al Sur de Jerusalén; mientras que unos gentiles, a lomo de camello, viajaron más de 1,500 Km., quizás por lo que se conocía como la ruta de las caravanas (bautizada en 1877 por el geógrafo polaco Ferdinand Freiherr von Richthofen, como la “Ruta de la seda”), algo que debe haberles tomado alrededor de tres meses.

Pero no es de extrañar, muchos que dicen tener una relación cercana, íntima y de amor con Cristo, son incapaces de ir a su Jerusalén, mucho menos a su Judea, su Samaria, y ni menciones lo último

de la Tierra (Hechos 1.7-8); y de discipular, ni lo mencionas, porque ellos mismos no se están discipulando, por más que les insistas (Mateo 28.18-20).

Por todo lo anterior, no me extraña, que estén siguiendo a una “estrella”, de esas que pululan en las redes cristianas, y en los llamados canales cristianos, que sacan provecho de miles, sino es que de millones, que teniendo acceso directo a la Biblia y la promesa de Santiago 1.5, prefieren que un charlatán, les endulce el oído con fábulas y conclusiones apocalípticas que no vienen al caso.

¿A qué estrella estás siguiendo?

CONCLUSIÓN

Una que es única.

Mateo 2. 7-12 *Entonces Herodes, llamando en secreto a los magos, indagó diligentemente de parte de ellos el tiempo de la aparición de la estrella. Y enviándolos a Bet-léhem, dijo: Id, informaos diligentemente acerca del niño, y tan pronto como lo hayáis encontrado, avisadme para que yo también vaya a adorarlo. Después de oír al rey, ellos se fueron, y he aquí la estrella que vieron en el oriente los precedía, hasta que llegó y se detuvo sobre donde estaba el niño. Entonces, al ver la estrella, se regocijaron con un grande gozo, y entrando en la casa, vieron al niño con su madre Miriam, y postrándose lo adoraron; luego abrieron sus tesoros y le ofrecieron como presentes oro, incienso y mirra. Pero siendo advertidos en sueños que no volvieran a Herodes, regresaron a su tierra por otro camino.*

λάθρα (láthra). Un modismo, literalmente “en la oscuridad”, “en lo oculto”, que pertenece a no ser conocido por el público, pero conocido por algunos en grupo o por los inmediatamente involucrados; en secreto, en privado.

ἀκριβῶς (akribóo). Averiguar con precisión.

ἐξετάζω (ecsetázo). Averiguar, preguntar.

προσκυνέω (prskinéo). Adorar, rendir homenaje, postrarse delante de. Significa besar, como un perro lame la mano de su amo.

Herodes como buen político era marrullero y ocultaba sus verdaderos propósitos; los sabios, le creyeron que tenía el mismo interés que ellos en rendir homenaje al Rey recién nacido, pero Dios se encargó de mostrarles que era un error confiar en él. Si hubiesen conocido el historial de Herodes, no habrían necesitado que se les advirtiera, lo que aplicado a nuestra época, podría resumirse en conocer el pasado y manera de actuar de los políticos que piden nuestro voto, y no suponer que tienen un verdadero interés en el bien común, sólo porque ellos lo dicen.

Lo más probable es que al llegar los sabios, el bebé Jesús tuviera entre seis y dieciocho meses de edad, la evidencia que corrobora esta opinión es la diferencia de términos que se usan en relación con el niño Jesús; Lucas usa el término griego βρέφος - bréfós, que normalmente se refiere al feto antes de nacer, o al bebé recién nacido (Lucas 1.41; 2.12; Hechos 7:19), mientras que Mateo, usa el término griego παιδίον – pedíon, que es un diminutivo que significa niño pequeño (Mateo 2:8,11). Si a ello, le sumamos la evidencia de Mateo 2.16, es lógico pensar que Jesús tenía varios meses de edad cuando llegaron los magos.

Cabe mencionar que Belén era una pequeña aldea en tiempos de Jesucristo, y su población no llegaría a los mil habitantes, por lo tanto, los nacimientos no podían haber sido más de 30 por año; y como la mortalidad infantil de Oriente era muy elevada en esa época, es probable que sólo la mitad de los recién nacidos llegaran a los dos años, lo que nos da unos 15 niños. A éstos 15 hay que restarle la mitad, correspondiente a las niñas, que Herodes no tendría por qué haber ordenado matar, con lo cual nos quedan unos 7 u 8 niños sobrevivientes por año. Como las criaturas muertas

tenían de dos años para abajo, las víctimas debieron de haber sido entre 14 y 16. Y quizás unas pocas más si la matanza se hubiera extendido a los alrededores de Belén, como dice el Evangelio. Mucha gente invierte de su tiempo en conocer respecto a su actor, cantante, deportista, etcétera, etcétera, y creen a pies juntillas lo que los medios dicen sobre su estrella favorita, o lo que ella misma declara, y podrían responder que saben a qué estrella están siguiendo, que es notable en tal o cual disciplina, y muchas no son nada instruidas, pero la verdad es que sus seguidores, tampoco lo son; la estrella a la que decidas seguir, tiene que ser verdadera, pero para poder juzgar si lo es, o no, tendrías que pasar tiempo con ella, lo cual, para la gran mayoría, será un imposible, siendo una realidad, que nunca han tenido, ni tendrán el más mínimo contacto con aquella a la que siguen, y hasta veneran. Sin embargo, hay una, que además de ser notable, y única como la que guío a los sabios a Belén, que te puede instruir porque es verdadera, más aún porque es la Verdad Absoluta (Juan 14.6).

¡Si vas a seguir una estrella, que sea a Jesucristo!

Si el Mensaje Semanal es de bendición para tu vida, y quieres apoyar a sostener el Ministerio de Modelos de Madurez OIKOS, puedes ofrendar o diezmar a una de las cuentas a nombre de Hugo Gómez Astivia.

Scotiabank - 00101401297 (México) / CLABE 044 180 0010 1401 2972

HSBC – 6434710897 (México) / CLABE 021 180 0643 4710 8979

Capital One - 381 529 9670 (USA) / Routing Number 111901014

PayPal - 106180000124550289

Th.D. Hugo Gómez Astivia